

El Trabajo Dual De Dios En El Mundo

Por Thomas Johnson

Puede ser útil notar la manera en que la fe Cristiana reconoce el trabajo dual de Dios en el mundo, el primero es, principalmente, el trabajo de Dios el Padre, y el segundo es el trabajo de Dios el Hijo, ambos hechos eficaces en la experiencia humana por el Espíritu Santo.

1. Hay dos tipos de revelación. La primera es la revelación general de Dios, a través de la cual Dios le da a toda persona alguna consciencia de Él y de su poder, aunque algunas personas puedan afirmar no conocer a Dios y su revelación general; también está la revelación especial de Dios en Cristo y las Santas Escrituras, la cual da un conocimiento más completo de Dios y la cual tiene su centro en el evangelio de Cristo. La revelación general es, principalmente, el trabajo de Dios el Padre a través de la creación, mientras que la revelación especial es, principalmente, el trabajo de Cristo el Hijo y está cercanamente ligada a la redención. Ambos tipos de revelación sólo llegan a sus metas planeadas a través del trabajo del Espíritu Santo.

2. Hay dos maneras en las cuales Dios da conocimiento de su ley moral. La primera es un conocimiento general de la ley de Dios, que es el regalo de Dios para toda la humanidad (a través de la revelación general), aun a aquellos que rechazan este conocimiento; también hay un conocimiento más claro y profundo de la ley de Dios que viene con Moisés, los Diez Mandamientos, los profetas y el resto de la Biblia, y que siempre está conectado al convenio de Dios de la gracia y la redención en Cristo. Nuestro conocimiento de la voluntad moral de Dios, tanto como revelada, a través de la creación como a través de las escrituras, siempre depende del Espíritu Santo.

3. Hay dos tipos de gracia de Dios: su gracia común, la cual el Padre les da a todas sus criaturas para hacer posible la vida y para llamarlas al arrepentimiento; y el segundo tipo de gracia es su gracia especial, la de la salvación por fe en Cristo. El Espíritu Santo es la Persona que debe tomar el regalo externo de ambos tipos de gracias y hacerlos efectivos en la vida interior de las personas y las naciones.

4. Hay dos tipos de justicia. La justicia activa civil responde a la demanda externa de practicar responsabilidad cívica en nuestros variados roles y situaciones; esta justicia es demandada de nosotros por Dios el Padre por medio de la creación. La justicia pasiva y espiritual acepta el regalo gratuito de la gracia especial, el perdón y la salvación en Cristo. Ambos tipos de justicia son dependientes del trabajo del Espíritu Santo.

5. Hay dos tipos de sabiduría, sabiduría práctica acerca de cómo vivir eficazmente en el mundo que Dios el Padre ha creado, y sabiduría espiritual que consiste en un conocimiento profundo y una comprensión de la salvación y la gracia que son dadas en Cristo. Ambos tipos de sabiduría son dependientes del Espíritu Santo, quien da toda la sabiduría verdadera poseída por toda persona.

6. Hay dos reinos, por lo tanto, dos maneras en que Dios reina sobre nuestras vidas. El primer reino de Dios en el cual Dios a veces queda anónimo, a través del cual reina providencialmente sobre los asuntos de hombres y naciones, usando diferentes órdenes y estructuras de su mundo para formar nuestras vidas, para refrenar el pecado y para cumplir sus propósitos. El segundo es el reinado redentor de Cristo sobre nuestras vidas en el cual nos sometemos conscientemente a su Palabra y buscamos responder con fe y obediencia a Cristo

como nuestro Señor. Ambas maneras en las que Dios reina son implementadas en las decisiones humanas por medio del trabajo interno del Espíritu Santo.

En todas las dualidades recién descritas, el primer elemento es principalmente el trabajo de Dios el Padre, mientras el segundo elemento es principalmente el trabajo de Cristo, el Hijo. Jamás debemos olvidarnos de que el hijo fue enviado al mundo por el Padre para restaurar, salvar y recrear la Creación y las criaturas que fueron distorsionadas, dañadas y mal-dirigidas por el pecado. Esto significa que en cada uno de estos “pares”, o dualidades, el segundo elemento restaura, completa y renueva el primero. En lenguaje cristiano más antiguo, “La gracia restaura la naturaleza”. Esto requiere alguna explicación. Sólo podemos entender y apreciar adecuadamente la revelación general del Padre a través de la creación cuando también aceptamos la revelación especial en Cristo y las escrituras; sin embargo, esa revelación general tiene un efecto y una influencia masiva en la vida de toda persona. Aunque la revelación general de la ley de Dios, la ley moral natural, permite que la mayoría de las personas tenga algún conocimiento verdadero de lo bueno y lo malo, y tener alguna idea de responsabilidad moral, sólo podemos comprender completamente la ley moral de Dios como se nos manifiesta en las escrituras; sin embargo, la relación del creyente con el mundo incrédulo puede ser distorsionada si nos olvidamos o minimizamos la ley moral natural. La gracia común permite que muchas personas vivan vidas en cierto modo ordenadas, honorables y pacíficas, pero sin gracia especial en Cristo, esas vidas ordenadas y honorables, están vacías, sin esperanza y terriblemente mal-dirigidas, llevadas a un fin horrible. La justicia civil es una posibilidad real para muchas personas, especialmente si reciben buena formación moral de parte de sus padres y maestros, para que puedan llegar a ser buenos vecinos y buenos ciudadanos; pero esa justicia civil carece de dirección y contenido profundo hasta que sea renovada cuando la justicia de fe lleve a la gente a querer glorificar a Dios en cada aspecto de la vida; entonces la justicia civil está apoderada y dirigida por la justicia espiritual.

Dualidades, Religión Y Cultura

En cada una de las seis maneras previamente mencionadas, Dios el Padre crea y Cristo el Hijo redime. El Hijo restaura el trabajo del Padre, y ambas acciones son hechas eficaces en la experiencia humana por el Espíritu Santo. Es importante notar que una de las diferencias entre la mayoría de las variedades del Islam es que el Islam normalmente no reconoce estas seis dualidades. La diferencia entre el Cristianismo y el Islam no es sólo a nivel de afirmar tener diferentes revelaciones especiales, caminos diferentes a la salvación, diferencias en la posibilidad de la certeza de la salvación y diferencias en muchas cuestiones éticas particulares. Es muy difícil, para la mayoría de las variedades del Islam, reconocer tales cosas como la revelación general, la gracia común, la justicia civil otorgada por Dios, una ley moral natural otorgada por Dios o la sabiduría práctica entre creyentes otorgada por Dios. Por esa razón, los musulmanes suelen querer derivar su pensamiento y acción para cada aspecto de la vida, cultura y gobierno directamente de su ley religiosa, Sharia. En contraste, los cristianos deben reconocer una manera en que Dios está trabajando directamente en su Creación, aunque a veces Dios se queda anónimo o escondido, en parte, porque la gente suprime su consciencia de Dios, aunque haya poco o nada de influencia directa de la Biblia sobre algún grupo de personas en particular.

Los cristianos no siempre hemos sido tan claros como deberíamos en nuestra enseñanza acerca del trabajo dual de Dios en el mundo: A veces los cristianos han negado estas dualidades en un confundido deseo de serle fieles a Cristo mientras otras veces, otros cristianos han hablado como si la revelación especial, la gracia salvadora y la justicia espiritual no fueran importantes. Pero a pesar de estos errores, la distinción entre los trabajos comunes y especiales de Dios, que reconozca la especificación y a la vez unidad del trabajo de las tres Personas de la Trinidad, ha sido un factor importante en la forma de la vida y la cultura en el mundo occidental. Esta idea está detrás de tales prácticas culturales/legales importantes como la libertad de religión y la separación (sin hostilidad) entre la iglesia y el estado. Esta dualidad significa que los cristianos se han sentido libres para aceptar regalos culturales (tales como la educación, el gobierno, la tecnología, la medicina y la ley) de nuestra cultura, criticar nuestra cultura y contribuir a nuestra cultura, sin demandar que nuestra fe bíblica sea impuesta sobre la cultura como condición de la legitimidad de nuestra cultura. Esto es muy diferente de la mayoría de las variedades del Islam, que quieren una cultura y un gobierno que sean, de alguna manera, islámicos antes de poder ser reconocidos como legítimos.

En Romanos 13:1 Pablo escribió: “Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan. Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas”. Es notable que muchas de las autoridades con quienes Pablo se encontró, especialmente las autoridades romanas, eran, de algún modo, autoridades “cristianas”. El Imperio Romano y el Emperador no reconocían al Dios de la Biblia, y la mayoría de los gobernadores y gobernantes locales romanos no eran cristianos personalmente. Sin embargo, Pablo dice que fueron establecidos por Dios. Esta importante afirmación bíblica presupone o implica alternativamente la mayoría de las dualidades mencionadas aquí.

Dualidades Y Dualismos

Para evitar confusión, es necesario contrastar las dualidades propias de la fe Cristiana con varias variedades de dualismo que muchas veces han desordenado la fe de creyentes. Por lo menos cuatro o cinco variedades de dualismo han causado problemas para creyentes durante los últimos veinte siglos, y la mayoría de estas creencias vuelven repetidamente. Estas variedades de dualismo merecen descripción.

1. El dualismo zoroastriano del mundo antiguo consideraba que hay dos poderes con casi igual poder, uno bueno y uno malo. El mundo se veía como un conflicto entre estos dos poderes, y las malas acciones de las personas pueden no ser nuestra responsabilidad porque tales acciones pueden estar bajo el poder de una deidad mala. Hubo ecos de este tipo de dualismo en las creencias de los Marción, quienes fueron descritos en el capítulo anterior. Aunque los cristianos creen en un diablo o Satanás, jamás se describe ni siquiera como comparable en poder con Dios, ya que Dios es el Creador de todo, incluyendo a Satanás. Los cristianos describen tradicionalmente a Satanás como un ángel jefe que cayó en la arrogancia, lo cual demuestra que Satanás es comparablemente menos que Dios en todo aspecto. Un tipo de dualismo zoroastriano debe ser totalmente rechazado por los cristianos.

2. El dualismo helenístico, también común en el mundo antiguo, enseñaba que sólo las entidades espirituales invisibles son reales y buenas, mientras el mundo físico o no es completamente real o no es completamente bueno. Había fuertes influencias de este sistema de creencia en el Gnosticismo, y esta idea tiende a volver repetidamente a lo largo de la

historia. Como mencionado arriba, es completamente contrario a la enseñanza bíblica acerca de la bondad y la realidad de la creación.

3. El dualismo de la naturaleza/gracia medieval es algo parecido al dualismo helenístico pero está adaptado, en parte, a creencias cristianas centrales. El mundo físico de “la naturaleza” se ve como real, pero quizás no sea muy importante para Dios y quizás no sea muy bueno. Según esta manera de pensar, Dios está interesado principalmente en el mundo invisible de la gracia, el cual está de algún modo separado del mundo de la naturaleza, y la vida cristiana no tiene mucho que ver con la vida diaria. Los creyentes pueden ansiar ascender del mundo de la naturaleza a un mundo superior de gracia. Este tipo de dualismo se repite en círculos cristianos a lo largo de la historia. Está vencido una vez que vemos que Dios está muy interesado en su buena creación, que Dios está muy activo en su buena creación (por medio de la revelación y la providencia generales), que Jesús se hizo hombre de verdad, con alma y cuerpo verdaderos, y que la salvación significa la restauración de toda la creación de Dios.

4. El dualismo moderno y posmoderno dice que la fe o la religión es un asunto privado que tiene poco o nada que ver con cuestiones públicas importantes como la educación, la ley, el gobierno, la medicina y los negocios. Esta manera de pensar sugiere que la fe puede ser interesante en lo público pero irrelevante en lo privado, ya que la fe es irracional y la vida pública debe ser estrictamente racional. Esta manera de pensar es realmente un ataque hacia creencias cristianas centrales que han impulsado a muchos pensadores cristianos a escribir tanto acerca de la coherencia racional de la fe cristiana como la significancia del mensaje cristiano para todas las áreas de la vida pública. Un entendimiento adecuado de las dualidades apropiadas de la fe cristiana nos ayuda a ver que Dios está extensamente involucrado en todas las áreas importantes de la vida pública, aun si algunos se rehúsan a reconocer el rol de Dios en tales cosas como la sabiduría práctica y la justicia cívica.

5. También hay un tipo de dualismo que es, en realidad, una variedad especial del dualismo público/privado. Éste dice que la ciencia natural nos dice la verdad completa acerca del mundo físico mientras que la fe nos dice algo acerca de nuestro mundo subjetivo de sentimientos, esperanzas, valores y significado. Esto remueve la fe y la religión del mundo de la verdad, mientras que también tiende a describir el mundo físico como una gran máquina giratoria sin ningún interés en nuestros miedos, esperanzas y alegrías. Esta manera de hablar presupone ateísmo, pero permite que simples creyentes se queden en su estupidez, si eso les hace feliz. La religión puede ser vista como menos dañina que las drogas, si es lo que se necesita para ayudar a la gente a hallar significado irracional y esperanza. Tan pronto como veamos que Dios es el Creador y la Fundación de toda existencia y verdad, reaccionaremos con horror a este tipo de dualismo.

Muchos cristianos encontrarán uno o más de estos tipos de dualismo en sus mentes y corazones. Uno de los pasos para superar los varios dualismos es aprender a entender y apreciar completamente las dualidades correctas de la fe cristiana. Todas las dualidades surgen de las diferencias en el trabajo del Padre y el del Hijo, pero las conexiones entre ambas partes de las dualidades correctas se aclaran cuando vemos que Jesús, el Cristo, vino a restaurar la creación de su Padre y el nuestro. Las dualidades de la fe cristiana son contrarias a las diferentes dualidades las cuales son contrarias al mensaje bíblico.

El Autor

Doctor Thomas K. Johnson es director del Instituto Comenius en Praga y vicepresidente del Departamento de Investigación y Desarrollo Personal del Seminario Martin Bucer; Escuela Europea de Institutos de Teología e Investigación (www.bucer.eu). Es miembro del Instituto Internacional de Estudios Cristianos (www.iics.com) y anciano maestro de la Iglesia Presbiteriana de América.